

AC 02 76

Bueno, vamos a hablar en la clase de hoy del problema del tercer mundo y el subdesarrollo. Para empezar, el hecho de que esta emisión vaya a continuación de la profesora Martínez Segarra sobre la descolonización va a facilitar bastante nuestra explicación, como veremos dentro de poco. En primer lugar, ¿qué es el tercer mundo? A todos nos suena, parece una cosa muy familiar lo del tercer mundo.

Son fotografías de niños hambrientos en los carteles de anuncios, reportajes sobre hambre y subdesarrollo en países asiáticos que salen en la televisión, pero en realidad no tenemos muchas veces un concepto muy claro de qué significa el tercer mundo. Para dar una definición solamente aproximada, diremos que el tercer mundo son los países de Asia, África y América Latina que han padecido el colonialismo y se encuentran en situación de subdesarrollo. ¿Qué han padecido el colonialismo? Fíjense bien, porque casualmente en una u otra época todas estas zonas geográficas padecieron el colonialismo y no es casual porque vamos a ver que esto tiene en su estructura económica y política una serie de repercusiones que vienen hasta ahora mismo, no es un problema del pasado.

Claro, el problema de esta definición es que incluye el término subdesarrollo y el término subdesarrollo es un término comparativo. Son países subdesarrollados porque existen en el mundo países desarrollados. Por lo tanto, lo primero que habría que aclarar es exactamente qué consiste el subdesarrollo de estos países.

Para lo cual vamos a enumerar una serie de características generales que muchas veces no le vienen como un traje a todos los países de los que hablamos, pero que por lo menos sí nos hacen ver algunas características comunes. En primer lugar, la mayoría de los países del tercer mundo son países de una economía agrícola. Agrícola o del sector primario, agrícola y minera.

Agrícola en dos sentidos, existe una agricultura de subsistencia en que la gente, la población autóctona vive del cultivo normal de sus haciendas particulares o como jornaleros de la tierra y por otra parte un monocultivo extensivo de grandes materias primas que se extraen de la tierra que suele estar en manos de las grandes empresas multinacionales. Esta exportación de materias primas se refiere al algodón, al caucho, a la fruta y toda una serie de productos alimenticios, etc. Y por otra parte en la minería tenemos la extracción de todo lo que van a ser las materias primas básicas para los países industriales.

Es decir, el petróleo, el cobre, etc., toda una serie de minerales completamente necesarios para el desarrollo de la industria moderna. Industria que se encuentra localizada y que está desarrollada fuera de sus países, en los países desarrollados. En segundo lugar, existe también algo de industria en los países subdesarrollados.

La mayor parte de las veces para abastecer algunas necesidades del propio país o de los países circundantes y otras veces porque los países desarrollados han exportado a ellos algunas fases

del proceso industrial para abaratar el costo de la mano de obra. Así nos encontramos con que en sitios tan dispares como Singapur o el Brasil se está desarrollando una industria tan moderna como en el caso de Singapur, por ejemplo, como de la microelectrónica para ordenadores o la industria textil del sur de Corea. Entonces son industrias que en realidad no son nacionales de estos países, son de capital extranjero, pero como la mano de obra de allí cobra mucho menos, es mucho más barata y vive en unas condiciones de subsistencia miserables, el proceso de fabricación sea barata.

En tercer lugar, como característica de estos países podemos decir que son países donde existen unas enormes desigualdades sociales. Existe normalmente una gran burguesía de millonarios que vive del comercio con los países desarrollados, es decir, de ese comercio de exportación de materias primas a los países desarrollados y entre esa burguesía y el resto de la población se detecta una enorme diferencia social. Diferencia que no es casual, porque como estos países no desarrollan una industria nacional, no necesitan crear un mercado interno, es decir, no necesitan que la gente gane salarios suficientes para comprar cosas, necesitan simplemente mantenerlos a un nivel de subsistencia para que los productos de exportación sean baratos.

Por lo tanto, pues es normal que la gente que vive directamente del intercambio comercial se enriquezca mientras que la mano de obra del país permanezca en condiciones bastante miserables. Por otra parte, podemos hablar de otras características del Tercer Mundo, tales como una militarización progresiva. Es curioso que los países del Tercer Mundo, que tienen una renta per cápita muy baja, mucho menos que los países desarrollados, estén creciendo sus gastos militares a niveles enormes y por otra parte, por el mismo hecho de que tanto su industria como sus grandes explotaciones agrícolas están hechas para la exportación y dependen del capital extranjero, su deuda exterior es enorme.

Bueno, vamos a ver, aquí tenemos los hechos, digamos. Esto que hemos hablado hasta ahora es una exposición de cómo son las cosas. ¿A qué se debe esto? Ustedes habrán oído miles de teorías.

Por ejemplo, se suele decir hay mucha población en el Tercer Mundo, la gente se muere de hambre porque nace demasiada gente. Bueno, es falso. O sea, el Japón son unas islas muy pequeñas donde saben ustedes que se está gestando una de las grandes superpotencias del mundo moderno.

Eso no tiene sentido. Bueno, ya no hablemos de teorías como la de que hay ciertas razas inferiores incapaces para el desarrollo en las que prefiero no entrar porque supongo que todos ustedes de entrada coinciden conmigo en que son simplemente científicas. La cuestión es explicar por qué esta situación de los países del Tercer Mundo se da.

Y será, aquí enlazamos con el programa de la profesora Martínez Segarra, porque estos países acceden a la independencia política sin acceder a la independencia económica, porque cuando llegan a la independencia política tienen una dependencia económica de la metrópoli enorme y

toda su economía está montada para exportar cosas a la metrópoli. Entonces, lo que se ha perpetuado es el sistema colonial, pero avanzado hasta nuestros días. Y eso es justamente a lo que podemos llamar el intercambio desigual, que es la causa de un doble proceso.

Es decir, no tienen ustedes que ver simplemente que en el mundo existen países pobres, sino que en el mundo existe un sistema económico general que afecta a todos los países, que engendra unos países muy pobres y unos países muy ricos. A este respecto se pueden dar datos muy significativos. Por ejemplo, los 30 países más desarrollados, con un 30% de la población del globo, acaparan el 90% de la renta, el 95% de la producción científica y técnica, prácticamente todas las reservas financieras y prácticamente toda la producción de acero.

Ocho países industrializados acaparan el 80% de la exportación de manufacturas mundiales. Y para que vean ustedes en cifras el fenómeno de la dependencia, diremos, para acabar con las cifras, que el 80% del comercio del tercer mundo se hace con los países desarrollados, mientras que los países desarrollados realizan el 80% de su comercio entre sí. Por lo tanto, no se redistribuye la riqueza a nivel de todo el planeta, como ustedes pueden ver.

Además, esta situación se hace más alarmante si tenemos en cuenta que las diferencias entre tercer mundo y países desarrollados no hacen sino crecer, es decir, no vamos a la resolución del problema sino al agravamiento de este problema. Así, la participación de los países del tercer mundo en el producto mundial ha disminuido en los últimos tiempos aproximadamente un 12%, o sea, aunque en cifras absolutas produzcan más, en cifras comparativas con los países desarrollados cada vez el abismo se abre más y se hace más fuerte. Bueno, después de todo lo que hemos visto, quedaría por decir que no es nada fácil para los países del tercer mundo salir de esta situación.

Dense ustedes cuenta que se encuentran con una deuda exterior muy fuerte, por lo tanto están descapitalizados, están expoliados en sus materias primas, el bajo nivel de vida de la población impide una formación autóctona de técnicos, que la mayor parte de las veces simplemente suelen estudiar en algunas universidades extranjeras, pero que no articulan un cuerpo de técnicos e intelectuales suficientes para soportar, digamos, una economía independiente, y por otra parte la misma situación miserable y de hambre de la población hace difícil el incrementar la productividad, el que se pudiera incrementar esta productividad en función de una independencia. Así, por ejemplo, vamos a dar unas cuantas cifras que quizá puedan ser reveladoras. En los países del tercer mundo hay 1.200 millones de personas que viven en situación de aguda pobreza, rayando con el hambre, que en grandes épocas son terribles hambrunas o plagas de hambre que hacen perecer a la gente simplemente por esta causa, o la cifra de 800 millones de analfabetos que no hace sino crecer en los últimos tiempos.

Pero no es sólo esta situación sin salida económica lo que perpetúa las condiciones del tercer mundo, sino que estas condiciones se perpetúan también porque existen problemas políticos. Los países del tercer mundo suelen sufrir injerencia política o militar, según cual sea la situación, por parte de los países desarrollados que exigen para el concurso de sus capitales el

mantenimiento de su comercio y, bueno, el mantenimiento de este orden general del que hemos hablado, una cierta paz y un cierto sistema social que les garantice el seguir con el monopolio en estos territorios. Así es normal, lo estamos viendo todos los días, que los países poderosos se atribuyan el derecho a manipular los asuntos internos de los países pobres.

Y a este respecto yo les recomiendo a ustedes un ejercicio importante en el que, bueno, les va a parecer que van a perder media hora, pero quizá les ayude a pensar mucho. ¿Por qué no cogen ustedes un mapa mundi? Entonces, en este mapa mundi, sabiendo más o menos, a través de un atlas los pueden ustedes ver, qué cosas se producen en cada uno de los países del tercer mundo, van ustedes haciendo una cruz en rojo en los países que actualmente están en guerra, que normalmente oyen ustedes por la televisión. Y cuando les salga ese mapa en que les saldrá una enorme franja que cruza el centro del planeta, casi de lado a lado, piensen ustedes sobre ello.

Porque se darán cuenta de que existe un problema de injerencia militar y política en determinados países porque son las fuentes de aprovisionamiento de determinadas materias primas para una u otra potencia. Y se está dirimiendo por medio de conflictos locales, como es el caso del Oriente Medio, por ejemplo, problemas que en realidad afectan a todo el sistema económico mundial. Bueno, de esta injerencia, pues, no sé, no les voy a hablar, pero está el caso de Brasil, el caso de Chile y un montón de casos que supongo que ustedes mismos pueden ir sacando.

Bien, enlazando un poquito con el principio, dense ustedes cuenta, por lo tanto, que cuando la profesora Martina Segarra hablaba de la descolonización y de los problemas de la descolonización, no estaba hablando de un problema remoto, no estaba hablando de un problema del pasado, de aquello, de cuando nuestros padres, de cuando la guerra mundial, de cuando tal o cual. Está hablando de un problema de hoy porque los procesos históricos son así. Es decir, procesos históricos que empezaron, empiezan a gestarse poco a poco y en un largo proceso nos vienen hasta hoy.

Y de la misma manera que otras veces hemos dicho que todavía hoy estamos sufriendo consecuencias de la Revolución Francesa, con mucho más motivo podemos decir que esta es la herencia del proceso de descolonización tal como fue. Es decir, de un proceso de descolonización que no significó más que una independencia política formal y en cuanto a las dependencias significó, en la mayor parte de los casos, el cambio de manos de la colonia, ya como país independiente, a otra metrópoli de nuevo tipo, con un sistema económico más avanzado. Y nada más.

De hecho, como nos pasa siempre, nos falta tiempo para profundizar en un montón de temas relacionados con el Tercer Mundo y su desarrollo, pero de lo que se trata, creo yo, en estos programas radiofónicos es más que nada de suscitar temas para que ustedes mismos, a continuación, y con los pocos apuntes que quizá hayan podido coger de esta exposición, puedan ustedes pensar por su cuenta que es de lo que se trata.